

Etecsa: de la erupción volcánica al consenso

En su momento, las recientes medidas comerciales adoptadas por la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) provocaron, más que ronchas, una erupción volcánica casi generalizada en Cuba, como una especie de gota que colmó una ya atribulada copa en la isla.

Una explosión evidente en la avalancha de opiniones negativas que puso a este tema en el colimador, con supremacía absoluta, incluso, por encima de los apagones y la escasez de alimentos o medicamentos que durante los últimos tiempos padecemos agónicamente en el país.

Pero, si algo positivo tuvo este anuncio fue que obligó a reconocer a los decisores una verdad como un templo: los argumentos siempre resultan imprescindibles y la comunicación bien pensada, también.

De inmediato, acto seguido a la noticia —que por cierto nació torcida con aquel texto enrevesado que para nada explicaba con transparencia las decisiones por venir—, la reacción de los clientes obligó a mover el pensamiento, así como a flexibilizar y repensar algunas decisiones.

Ya superado el mal rato inicial a base de diálogos y consensos entre las partes, las aguas han comenzado a tomar su cauce con la concreción de algunos cambios sustanciales a las disposiciones originalmente anunciadas.

Por ejemplo, como alternativa para proteger el notable consumo de todos los estudiantes universitarios —con independencia del tipo de modalidad que cursen—, se creó un llamado plan sectorial que los beneficia con la posibilidad de comprar adicionalmente cada mes otros seis gigabytes de datos por 360 pesos.

También se trabaja para potenciar la disponibilidad del acceso a Internet en los centros educacionales con áreas Wi-Fi, laboratorios conectados o la creación de repositorios bibliográficos, con el fin de que este sector minimice el uso de sus datos personales en función de las investigaciones u otros encargos estudiantiles.

A nivel nacional se ha anunciado, incluso, un proyecto, que incluye a todas las universidades, y pretende garantizar el respaldo energético de los nodos principales de las redes para una mejor disponibilidad del servicio.

A pesar de las dificultades actuales por las que atraviesa, la compañía de las telecomunicaciones en Cuba mantiene la conectividad a importantes instituciones científicas, educativas, de Salud, comercio interior, entre otras, como soporte del proceso de transfor-

mación digital emprendido por el país.

Además, para todos los clientes en general, se anunció la opción intermedia de adquirir dos gigabytes adicionales por el precio de 1 200 pesos, un monto menos inaccesible que los costos establecidos para los planes extras de datos, cuyas elevadas tarifas oscilan entre 3 360 y 11 760 pesos.

Otra flexibilidad anunciada aparece en la extensión de la vigencia de los planes de datos hasta 35 días, lo cual permitirá a los clientes disponer de un margen adicional para consumirlos. Además, también ayuda a algunos usuarios la posibilidad de utilizar este servicio en cualquier red: 2G, 3G o 4G.

Porque, en realidad, según ha explicado Etecsa, sus recientes decisiones no impactan de igual forma en todos los segmentos de clientes: los bajos consumidores de datos se benefician con las nuevas tarifas; el paquete de 6 GB, que se ofrece ahora a un costo de 360 pesos, cubre las necesidades de más del 50 por ciento de la población; y quienes se conectan buena parte del tiempo deberán erogar las sumas más significativas para acceder a Internet.

Pero, sucede que mucha desinformación y desconocimiento aún dibujan este asunto, cuyas complejidades y vericuetos técnicos no todos comprenden al momento y obligará a cada cliente a valorar cuáles servicios le resultan más convenientes.

En este escenario, vale la pena reiterar que las restricciones establecidas por Etecsa solo involucran el consumo de datos porque los recursos para llamadas de voz o envío de mensajería se pueden adquirir libremente y a las tarifas habituales.

Durante estos últimos cinco años, solo en Sancti Spiritus se han activado más de 100 000 líneas móviles, razón que multiplica la congestión prácticamente crónica de la red, cuya solución no solo depende de ampliar capacidades aquí, sino en todos los accesos y nodos del país.

A ello se suman los costos millonarios de mantenimiento de las operaciones de esta empresa, sus pagos a los proveedores, la remuneración de las licencias, de los canales de Internet; así como los pagos por los equipos terminales y los centros de datos donde se alojan los contenidos.

Según estadísticas de Etecsa, hoy la penetración de la telefonía móvil en la isla suma más de 8 millones de líneas y 7 millones de ellas se encuentran habilitadas para acceder a Internet. Esta opción se sostiene con equipamientos e infraestructura, que incluyen desde el celular y las

tarjetas SIM, hasta las radiobases y los nodos de salida internacional.

Y los precios de renovar o ampliar la infraestructura sobre la cual se sostienen los servicios móviles resulta bien cara, superior a la media internacional en gran parte debido al bloqueo de los Estados Unidos: por ejemplo, instalar una radiobase vale unos 100 000 dólares, en tanto adquirir un banco de baterías cuesta 1 500 dólares y se necesitan alrededor de 2 800 de ellos.

Además, esta industria crece y cambia muy aceleradamente a nivel global, peculiaridad que obliga a la isla a depender casi totalmente de tecnologías importadas para su renovación. Y, como han alertado los especialistas, si no se atienden estas urgencias, podría ocurrir aquí una especie de colapso tecnológico en las telecomunicaciones.

Por otra parte, la compleja situación electroenergética que atraviesa el país hoy lo transversaliza todo y a la telefonía móvil la impacta muy negativamente porque la mitad de las radiobases no cuenta hoy con respaldo energético y cuando esas zonas geográficas entran en apagón se pierde no solo la conexión, sino en general se afectan casi todos los servicios.

Simplemente, la calidad renquea y así lo reconoció esta propia industria cuando admitió que la mitad de sus usuarios no tiene acceso a servicios adecuados y por ahora tampoco puede aspirar a la tecnología 5G.



Mary Luz Borrego

Entonces, más que un tarifazo a ciegas o un libretazo de ocasión, los últimos cambios comerciales de Etecsa responden —en el fondo y en la superficie—, a una realidad inobjetable: la empresa necesita dinero, moneda dura, para invertir con vistas a ampliar y modernizar su infraestructura y su tecnología.

En un planeta donde unos 2 500 millones de personas se mantienen ciegas en esta área de las comunicaciones, sin ningún acceso a Internet y a la telefonía móvil, los cubanos alcanzan un consumo promedio mensual de 10 gigabits, cifra por encima de la media de siete en esta región geográfica, y que ubica a la isla solo por detrás de Estados Unidos y Chile.

Sin ánimos conformistas, esperemos entonces que este frenazo obligatorio al consumo quizás pueda, a largo plazo, revertirse en servicios con la imprescindible y reclamada calidad, esa asignatura pendiente que aún hoy pesa sobre las telecomunicaciones en el país.



Luis Herrera Yanes

Tres Ejercicios Nacionales de Enfrentamiento al Delito, las Drogas, la Corrupción, las Ilegalidades e Indisciplinas Sociales se han llevado a cabo en Cuba en el primer semestre de 2025 y, si bien se logra disminuir el delito en general y en tipicidades consideradas graves como el Robo con Fuerza, el Robo con Violencia, los hechos de corrupción y de sangre, y el Hurto y Sacrificio Ilegal de Ganado Mayor, las estadísticas actuales demuestran la necesidad de lograr que el sistema de enfrentamiento funcione todos los días.

En esta última ocasión de enfrentamiento cohesionado

bajo la dirección del Partido y el Gobierno en todas las instancias, en que participaron más de 41 000 directivos, funcionarios y combatientes del Ministerio del Interior (Minint) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), pertenecientes a 30 organismos y estructuras políticas, gubernamentales y de las instituciones armadas, se ejecutaron cerca de 18 000 acciones de control durante una semana y, pese a que el viejo refrán reza que “guerra avisada no mata soldado”, fueron descubiertos y enfrentados miles de sucesos de distinta índole.

En este contexto, el Minint detectó y radicó dos casos vinculados a la venta ilícita de medicamentos controlados que se encuentran en falta en la red de farmacias. Actuó también contra

14 hechos de receptación y acaparamiento de alimentos y otros productos deficitarios y dos de actividades económicas ilícitas.

Por su parte, la Fiscalía realizó 182 acciones con 231 participantes, fundamentalmente controles a procesos penales en tramitación, en delitos de desorden público, hechos contra el ganado y relacionados con conductas antisociales, entre otros.

Y como parte, igualmente, del sistema de órganos judiciales, los tribunales efectuaron 17 juicios contra los autores de delitos priorizados. Los tribunales verificaron, asimismo, en el marco del ejercicio, a 196 personas controladas por el Juez de Ejecución.

Por su parte, la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) llevó a cabo 125 acciones de control fiscal dirigidas a trabaja-

dores por cuenta propia, mipymes e ilegales, donde hizo determinaciones por cerca de 11 millones de pesos; gestionó 59 deudas por un monto similar, aplicó 226 ventas forzosas, 60 cierres de establecimientos, 17 decomisos y 34 retiros de proyectos; en tanto, la Oficina de Multas logró el cobro de contravenciones impuestas por un valor superior a los 4 millones de pesos.

Los anteriores resultados cuantificables no son los únicos; el informe que resume los seis días de enfrentamiento cohesionado son mayores aún. A lo anterior se suma la amplia labor de prevención llevada a cabo por las organizaciones políticas y de masas, dígame la Unión de Jóvenes Comunistas, la Federación de Mujeres Cubanas, los Comités de Defensa de la Revolución e instituciones

como el Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología y sus homólogos municipales, por solo citar algunos ejemplos; ello representó un aporte muy significativo en el plano educativo que busca disciplinar y preparar a la población de la provincia en relación con el enfrentamiento al flagelo de las drogas ilícitas y otras sustancias de efectos similares, y prevenir la ocurrencia del delito, sobre todo con la participación de jóvenes, que tienen una marcada incidencia en hechos de diversa naturaleza.

Cuba apuesta por una sociedad sana, donde primen el orden público, la seguridad ciudadana y la disciplina social, pero ello solo se logra si el sistema de enfrentamiento multifactorial acciona a diario y entre todos los cubanos. Solo así saldremos adelante.

La sociedad necesita más orden y disciplina